

# DOMINGO DE RAMOS

DÍA 2 DE ABRIL DE 2023

Es la procesión litúrgica por excelencia. ¡Qué alegría cuando me dijeron vamos a la casa del Señor! (Salmo 122) ¡Cómo brotes de olivo en torno a tu mesa..." (Salmo 128) ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! (Lc 19,38)

En la mañana del Domingo de Ramos el templo parroquial amanecía con una alegría singular y su paisaje era distinto a cualquier domingo. Trajes de fiesta, palmas y olivo, niños vestidos de hebreos, incienso,... e incluso con la colaboración de un día de primavera espléndido que invitaba a estar en la calle y aclamar al Señor en el día que la Iglesia recuerda su entrada en Jerusalén subido en un pollino, en aquel entonces, señal de realiza y signo profético de la donación libre de la vida "en rescate de muchos".

Al esplendor del día solemne colabora la presencia de nuestra Hermandad de Jesucristo Resucitado, Señor de la Vida, y María Santísima del Triunfo que en hermosa coincidencia le corresponde en este domingo la participación en la liturgia y el grupo consolidado de los Apóstoles del Lavatorio que han dispuesto cuanto es necesario para esta celebración con una eficacia ejemplar.

La plaza de san Isidro es marco incomparable para el inicio de estos días santos. Los árboles hacen de natural retablo que con una belleza singular cobijan a los participantes y, con la discreción de los sabios, aportan su sombra y su suave brisa que mece sus ramas en un aplauso cósmico a nuestro Señor. La fuente, cadenciosa y cristalina, ofrece a los fieles la mejor música sacra para contemplar el misterio.

A las 11,00 comienza la bendición de las personas asistentes que portan sus ramos y palmas. Se une a la oración el ruido de la ciudad y es hermoso constatar que algo parecido, salvando las distancias del tiempo, ocurrió en época de Jesús. Gentes que iban y venían con sus conversaciones y fanfarria al tiempo que el misterio de la redención se ponía en marcha con cánticos de Hosanna que algunos parecerían la salida de una fiesta después de gozar de los placeres de la vida. No era fácil caminar recogido en la ciudad. Tampoco lo es ahora por la necesidad de protegerse de la circulación y caminar por las aceras obviando la solemnidad del acontecimiento.

A la llegada al templo parroquial se observa que se ha quedado pequeño para cobijar a los fieles. Los niños en presbiterio, adultos en el pasillo central, fieles en las puertas sin poder avanzar,... Algo parecido ocurriría en Jerusalén cuando las gentes se agolparon para ver al que venía a la ciudad con un cortejo propio de reyes. El servicio de la presidencia en este día corre a cargo de nuestro párroco, el diácono permanente y un Hermano del Evangelio que comparte estos días con la comunidad parroquial.

La bendición y posterior traslado es la procesión de entrada de la Santa Misa. Es la procesión litúrgica por excelencia. La lectura de la Pasión es momento cumbre de la celebración de la Palabra que, a continuación, es glosada por el presidente de la celebración junto a una invitación a vivir el triduo sacro con profundidad "a modo de unos Ejercicios Espirituales que ayuden a renovar en la noche Pascual nuestros compromisos bautismales".

Al finalizar la Santa Misa se anuncian los actos y celebraciones litúrgicas de estos días haciendo especial hincapié en las meditaciones cuaresmales y la disponibilidad para dispensar el sacramento de la Penitencia.